

Charlie Kirk, guerrero espiritual

Muchos no conocíamos a Charlie Kirk hasta que le mataron ante nuestros ojos. Yo sólo había visto algunos de sus vídeos en X en los que debatía con estudiantes sobre todos los asuntos que el progresismo ha convertido en motivo de guerra civil, incluso aquellos que ha sacado de las consultas psiquiátricas. A medida que nos enterábamos de su corta vida, nos impresionaba cada vez más: su esposa, sus dos hijos pequeños, su fe cristiana, sus maneras irónicas y amables de debatir y argumentar, su entrega desde los 18 años a la lucha contra la hegemonía de la izquierda en los campus, su organización Turning Point...

Y también nos horrorizaron los detalles sobre su asesino: Tyler Robinson es otro joven aún de menor edad, emparejado con otro varón que se consideraba mujer. A pesar de haber nacido y vivido en la prosperidad y comodidad, rebosaba el odio que abunda en ese ambiente contra quienes se oponen a sus deseos. Pero la perversidad no se quedaba en Tyler. George Zinn, el hombre de 71 años que distrajo a la Policía para permitir su huida, al parecer un perturbado, ha sido detenido por encontrarse pornografía infantil en su móvil. Por último, nos ha helado el alma la celebración del asesinato por miles de izquierdistas del país (y no pocos en España) con un júbilo que parecía alimentado por algún infierno.

El propio Charlie se asombró de esta pasión enfermiza de los «guerreros del bien» por la violencia y el exterminio del enemigo. Lo comentó en [un texto escrito en X](#) el abril pasado, con motivo de un estudio sobre la normalización del asesinato político:

«La cultura del asesinato se está extendiendo en la izquierda. El 48% de los progresistas afirma que estaría al menos parcialmente justificado asesinar a Elon Musk. El 55% dijo lo mismo de Donald Trump. (...) La izquierda está sumida en un frenesí violento. Cualquier revés, ya sea perder unas elecciones o un juicio, justifica una respuesta de máxima violencia. Esta es la consecuencia natural de la cultura de protesta de la izquierda, que tolera la violencia y el caos durante años. La cobardía de los fiscales locales y las autoridades escolares ha convertido a la izquierda en una bomba de relojería».

En cambio, el discurso de Erika Kirk en el funeral celebrado en honor de su marido el 21 de septiembre nos conmovió por su bondad y su fe: «Perdono a ese hombre, a ese joven. Lo perdono porque eso fue lo que hizo Cristo. Y eso es lo que habría hecho Charlie. La respuesta al odio no es el odio. La respuesta, la sabemos por el Evangelio, es el amor. Siempre amor. Ama a nuestros enemigos. Amar a quienes nos persiguen». Antes, [en su primer mensaje](#) después del asesinato de Charlie, a la vez que anunciaba la continuación de la obra de su marido, Erika acabó de retirar el velo sobre una gran y terrible verdad: «Nuestra batalla no es simplemente política. Sobre todo, es espiritual. Es espiritual. La guerra espiritual es palpable».

Y ninguno de los que libren esta batalla en el buen lado, sea en Estados Unidos, en España, o en cualquier otro país, podrá vencer si no acepta que su esfuerzo no se reduce únicamente a bajar las tarifas del impuesto sobre la renta, llevar un puñado más de concejales a un ayuntamiento o subir la audiencia de un programa. «Nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire» (Efesios 6, 12).

El [11 de julio de 2024](#), Kirk escribió en X las reflexiones que le causaba una gráfica de Gallup que mostraba la tendencia al matrimonio entre adultos republicanos, demócratas y no afiliados de que oscilan entre los 30 y los 50 años. Desde

un tope entre 1960 y 1970 en el que más del 80% de las personas de las tres categorías estaban casadas, el porcentaje no ha dejado de caer en todos los grupos, de manera más acelerada entre los demócratas y los no afiliados. A partir de 2020, sin embargo, aparece un aumento de los republicanos, que se sitúa en el 67%, mientras que los demócratas estaban en un 49% y sin recuperación.

Estas reflexiones eran las siguientes: «Cásate. Ten hijos. Construye un legado. Transmite tus principios. Persigue lo eterno. Busca la verdadera alegría. Con el tiempo reemplazaremos a los nihilistas». Todo un programa para la vida en este mundo y el siguiente, junto con la esperanza de la victoria.

Y para él, la victoria no consistía sólo derrotar a los adversarios en los debates públicos y en las elecciones. Y bien debía de saber que los triunfos de hoy podían volverse arena en el futuro, como ha ocurrido en su país y en tantos otros. El acontecimiento político más trascendental en el medio siglo comprendido entre el final de la Segunda Guerra Mundial y el derrumbe de la URSS es, en mi opinión, el Concilio Vaticano II. La jerarquía de la Iglesia decidió dejar de ser un contramundo, de resistirse al modernismo, y optó por acomodarse a las ideologías entonces exitosas; primero, el socialismo y hasta el comunismo; y luego, el globalismo. En esa asimilación, la Iglesia ha contribuido a la destrucción de la verdad, la trascendencia, la belleza, la alegría...

Por eso, todo el que reivindica a un Dios todopoderoso y bueno, la familia, la patria, el honor, las eternas virtudes... combate contra el príncipe de este mundo en una guerra que no es sólo cultural, sino, sobre todo, espiritual. Y no está solo; junto a él pelean otras fuerzas. «Embraza el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno. (...) Siempre en oración y súplica, orad en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con constancia, y suplicando por todos los santos» (Efesios 6, 16 y 18).

Lo que antes era sencillo, como casarse, tener hijos y vivir en una casa propia, hoy se está convirtiendo en proeza, debido a los obstáculos y hasta la oposición que coloca el Poder, mediante la fiscalidad, las campañas de desprestigio, el fomento del hedonismo, la precariedad laboral, o la destrucción de la identidad. Con su sacrificio, Charlie Kirk ha señalado a los jóvenes de todo el mundo una misión.